



Un vistazo electoral desde EU

Cuatro mexicanólogos que residen en Estados Unidos opinan sobre la contienda presidencial, dando su pronóstico del ganador, los posibles riesgos para el País, las acciones iniciales que se requieren y los ajustes que debe haber en la lucha contra el crimen organizado. Los cuatro coinciden en que el abanderado tricolor sería el triunfador y, entre muchas opiniones, señalan que debe dar un golpe de autoridad, probablemente contra Elba Esther Gordillo. Dentro de los riesgos advierten de protestas y un estancamiento político. Respecto a la lucha antinarco, opinan que debe ser más selectiva, basada más en labores de inteligencia.

	1. ¿Quién cree que ganará las elecciones? ¿Por qué?	2. ¿Qué riesgos enfrentará México si este candidato resulta el ganador?	3. ¿Qué acciones específicas debe tomar el nuevo Presidente en los primeros 100 días?	4. ¿Debe el nuevo Presidente cambiar la estrategia de combate al crimen organizado? ¿Cómo?
<p>PAMELA STARR</p>  <p>Directora de la Red México-EU en la Universidad del Sur de California y profesora asociada en Diplomacia Pública y la Escuela de Relaciones Internacionales.</p>	<p>Enrique Peña Nieto, porque a pesar de todos sus defectos y los de su partido, la mayoría de los mexicanos busca un "cambio seguro" para llevar al País al futuro. Para la mayoría de los electores, Andrés Manuel López Obrador parece demasiado arriesgado y representa un regreso al pasado. Josefina Vázquez parece ser "más de lo mismo", otra política del PAN sin la capacidad de dirigir a la Nación de manera efectiva (por lo visto, ni siquiera puede dirigir bien una campaña presidencial).</p>	<p>Tres riesgos vienen a la mente:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Las personas influyentes detrás de la candidatura de Peña inevitablemente exigirán un rédito sobre su inversión, lo cual sugiere que las reformas que urgen en energía, educación y política de la competencia probablemente quedarán trunca, en el mejor de los casos, y postpuestas de manera indefinida, en el peor. 2. Es poco probable que un partido que carece de procedimientos operativos democráticos internos promueva reformas políticas que mejoren la debilitada calidad de la democracia mexicana. 3. Un partido cuya membresía y cuya bancada entrante en el Congreso incluye a políticos abiertamente sospechosos de corrupción y, en algunos casos, de vínculos con el crimen organizado, corre el riesgo de socavar la confianza entre funcionarios gubernamentales estadounidenses y sus homólogos mexicanos, la cual es esencial para la cooperación en seguridad bilateral. 	<p>Peña necesita seguir el ejemplo de Carlos Salinas para cambiar las expectativas acerca de su Presidencia. Debería arrestar a un puñado de políticos del PRI claramente vinculados con acciones corruptas o con el crimen organizado para enviar un mensaje a la Nación y al mundo de que realmente será una clase de Gobierno priista diferente. También debe anunciar reformas de amplio alcance en educación y energía que respondan a las necesidades económicas del País en lugar de los intereses estrechos de un puñado de gente políticamente influyente y sus aliados. Y, por último, debe despolitizar de inmediato la lucha contra el crimen organizado.</p>	<p>El nuevo Presidente debe despolitizar la lucha contra el crimen organizado al cambiar la retórica para enfatizar que es una lucha nacional más que una personal o partidaria, al cooperar activamente con Gobernadores y Alcaldes de la Oposición en la reforma policiaca, y al tenderles la mano con sinceridad a los oponentes del enfoque actual. Debe redoblar los esfuerzos para mejorar la calidad de la Policía, de los fiscales y de los sistemas legal y penal (hasta que el Gobierno mexicano tenga la capacidad de combatir al crimen organizado, poco progreso podrá lograrse) y debe invertir fuertemente en reconstruir comunidades y proporcionar oportunidades para la juventud en riesgo. Además, debe dirigir los limitados recursos de impartición de justicia del País a un puñado de comunidades de alto perfil donde reducir el crimen y la violencia es viable. Esto podría producir más éxitos como Tijuana que le den a la Nación la esperanza de que se está logrando verdadero progreso, aunque sea a un paso pequeño y frecuentemente tenue a la vez.</p>
<p>CHRISTOPHER WILSON</p>  <p>Asociado en el Instituto México del Centro Internacional Woodrow Wilson. Autor de "Trabajando Juntos Amarras Económicas entre México y EU" y editorialista invitado de los diarios Wall Street Journal y Dallas Morning News.</p>	<p>Enrique Peña Nieto todavía tiene un buen margen de ventaja en la mayoría de las encuestas. Resultará difícil de superar para cualquier otro candidato con el poco tiempo que queda, pero las sorpresas son parte de las elecciones democráticas. Un escándalo estrepitoso o un error garrafal de uno de los candidatos podría modificar la dinámica de la contienda.</p>	<p>De forma interesante, estas elecciones parecen enfocarse más en el buen gobierno y en la capacidad de lograr cosas, que en la ideología. Ningún candidato tiene una plataforma de reformas radicales, por lo que veo pocos riesgos graves. Tal vez el principal riesgo sea simplemente el estancamiento político. Las disputas partidistas y un Congreso dividido han frenado los avances en áreas importantes desde la transición democrática. No obstante, tras haber sobrevivido a la crisis económica global del 2008-2009, México se encuentra en buena posición para gozar de crecimiento económico y reducir la pobreza en los años venideros. El País ha alcanzado la estabilidad a nivel macroeconómico. La producción manufacturera ha registrado una sólida recuperación desde la recesión. Si los partidos se muestran capaces de unirse con el fin de implementar las reformas cuya necesidad es reconocida por casi todos -en materia de trabajo, impuestos, educación, estado de derecho-, México tendrá un potencial tremendo en el próximo sexenio.</p>	<p>El nuevo Presidente mexicano debe enfocarse en los temas más importantes para el pueblo mexicano: la economía y la seguridad. Junto con Estados Unidos y Canadá, debe lanzar una agenda para incrementar la competitividad. Las economías de Norteamérica están estrechamente vinculadas con cadenas de producción transfronterizas. Sólo trabajando juntos podemos competir en los mercados globales. Esta agenda incluiría reformas domésticas y regionales. Del lado doméstico, México necesita las reformas laboral, educativa, energética y fiscal. El Presidente debe empezar con ellas desde los primeros días del sexenio. El asunto regional principal es minimizar las barreras al comercio. Para aumentar las exportaciones mexicanas es necesario reducir los tiempos de espera para camiones y personas en la frontera y empezar a armonizar regulaciones y eficientar los sistemas aduaneros. Después de las elecciones presidenciales aquí en Estados Unidos en noviembre, el Presidente mexicano debe reunirse con el ganador tan pronto como sea posible para lanzar esta nueva agenda.</p>	<p>El Presidente tiene que bajar los niveles de violencia y el poder del crimen organizado, acabando con los crímenes más violentos y que más afectan las vidas de los mexicanos que no están involucrados con los criminales. Cada fuerza de seguridad, cada fuerza policial tiene capacidades limitadas. Eso significa que no se puede ir contra todos los criminales y todos los crímenes en todos lados todo el tiempo. Es necesario priorizar. Si las policías y las procuradurías enfocan sus esfuerzos en investigar y castigan a los criminales más violentos, crean un incentivo para que otros criminales no se vuelvan tan violentos. Debe mandar a los grupos del crimen organizado la señal de que cosas como los asesinatos masivos, las decapitaciones y el asesinato de policías y periodistas son inaceptables. Junto con eso es necesario seguir e incrementar esfuerzos para profesionalizar y optimizar a las policías, las procuradurías y los jueces.</p>
<p>GEORGE W. GRAYSON</p>  <p>Profesor de la Universidad de William and Mary. Coautor (con Samuel Logan) de "Los Hombres del Verdugo: los Zetas, Soldados Descarriados, Emprendedores Criminales, y el Estado en la Sombra que Crearon".</p>	<p>Diez factores presagian el triunfo de Enrique Peña Nieto:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Ha gastado cientos de millones de dólares en proyectar una imagen favorable. 2. Es guapo como estrella de cine, tiene una esposa atractiva y parece ser de Teflón. 3. En contraste con el 2006, el PRI está unido detrás de su abanderado. 4. Es el partido mejor organizado, y sus 20 Gobernadores movilizarán a sus electores. 5. El electorado está listo para un cambio por el alza en la violencia, tibio crecimiento económico y la pobre distribución de ingresos. 6. Aunque es una política atractiva, a Josefina Vázquez Mota le perjudican las profundas divisiones en el PAN y una campaña mal administrada y amateur. 7. Ciertos empresarios deploran la falta de liderazgo de Calderón. 8. El "presidente legítimo" Andrés Manuel López Obrador, de orientación mesiánica, ha alejado a electores con su conducta excéntrica. 9. La izquierda es más una colección de tribus que una fuerza política coherente. 10. Tantos electores nuevos y más jóvenes ignoran, o han olvidado, las debacles financieras del PRI en 1976, 1982, 1988 y el 2004. 	<p>Hasta ahora, los cárteles del narcotráfico fuera del norte del País han dependido principalmente de actividades criminales a menudo espantosas. Es altamente improbable, pero si por alguna razón pervertida, una o más de estas organizaciones fueran a pasar de la criminalidad brutal a los atentados con bombas en centros comerciales, cines, Walmarts y otras hazañas terroristas en ciudades importantes, la economía caería en picada. Impactados ante el colapso de la ley y el orden, muchos empresarios ya han emigrado a Texas; algunos incluso operan sus negocios desde el lado norte del Río Bravo, y otros han contratado a minijércitos para proteger a sus empleados, familias y centros de producción. La crisis económica del 2008-2009 tuvo graves efectos en México, pero el País ha mejorado la competitividad de sus exportaciones con grandes ganancias en sectores clave como el automotriz. Una inflación modesta, 150 mil millones de dólares en reservas de divisas extranjeras y una prudente administración monetaria han contribuido a una cascada de inversión directa. El flujo de fondos se detendrá en un santiamén si un narcotraficante descarriado hiciera volar un avión en pleno despegue de Cancún.</p>	<p>Peña Nieto debería comenzar con un gesto audaz del tipo que Carlos Salinas hizo en 1989 con el arresto de "La Quina". En contraste con este estilo de mano dura, el próximo Presidente debería emplear métodos legales para llevar ante la justicia a Elba Esther Gordillo. Es muy conocido que el sindicato es un obstáculo a la educación, ingrediente necesario para el desarrollo del País. Por difícil que sea, el próximo Presidente debe trabajar con el Congreso para frenar el gasto de los Gobernadores, quienes acumulan déficits descomunales y disfrutan de una impunidad virtual como los "nuevos virreyes". Debe nombrar a hombres y mujeres experimentados y competentes al Gabinete. Por ejemplo, ¿qué mejor que Manlio Fabio Beltrones para Gobernación, Luis Videgaray para Hacienda, Santiago Levy para Economía, Claudio X. González Guajardo para Educación, César Camacho para la PGR o un alto puesto de seguridad, y hombres como Juan José Bremer o Jorge Montaña para la SRE? Ha llegado el momento de que México despegue. Si Singapur pudiera arrendar el País durante 20 años, estaríamos hablando del "Coloso del Sur". México tiene todo salvo un robusto liderazgo político y la voluntad de sacar a los necesitados de la pobreza.</p>	<p>La estrategia actual ha tenido un éxito razonable. El problema es que la captura o la muerte de un pez gordo enciende una batalla entre los lugartenientes, que ha generado mayor violencia. Entre las acciones a tomar están:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Depender menos del Ejército y más de la Armada/Marina, así como de agencias civiles especializadas. 2. Depender menos de efectivos en las calles y más de informantes, interceptaciones telefónicas, aviones no tripulados, cámaras de vigilancia, el análisis computacional de comunicaciones, y la recopilación y examinación más rigurosas de la inteligencia. 3. Reavivar los esfuerzos para formar una fuerza policiaca civil. 4. Tomar medidas enérgicas contra el lavado y Gobernadores vinculados con mafiosos, o que se hacen de la vista gorda. 5. Coordinar de manera estrecha políticas sociales y anticrimen con Centroamérica. 6. Profundizar los contactos con las agencias militares y de seguridad estadounidenses y con Canadá, Colombia, Francia y otros países para recibir capacitación y equipo. La experiencia colombiana dice que el progreso ocurre sólo cuando la élite económica, social y política se compromete con combatir el crimen organizado.
<p>TODD EISENSTADT</p>  <p>Profesor y Jefe de Departamento de la Escuela de Administración Pública de American University. Coeditor de libros y ensayos diversos sobre México.</p>	<p>Creo que ganará Enrique Peña Nieto, pues aunque está perdiendo apoyo, sigue con ventaja en la mayoría de las encuestas. Si el interés de los jóvenes, despertado por el movimiento "132", continúa en aumento, Andrés Manuel López Obrador podría tener una posibilidad.</p>	<p>Si gana Peña Nieto, el riesgo inmediato será que AMLO podría lanzar otra protesta post-electoral, lo que podría paralizar una vez más a la Ciudad de México durante semanas. Las reformas electorales desde el 2006 deberían garantizar una mayor transparencia en el proceso electoral y no deberían permitir la confusión procesal que se dio en el 2006. En el mediano plazo, el riesgo de otra administración priista es "pan con lo mismo", con una reversión a los días pasados de corrupción e impunidad. Los lazos de Peña Nieto con el Grupo Atacomulco no son alentadores, pero, por otra parte, parece tener algunos asesores muy modernos.</p>	<p>Si el PRI gana el Congreso y la Presidencia, esto representará una oportunidad para que el Mandatario emprenda reformas, como en las áreas de energía y reforma fiscal. El Presidente debe implementar esta agenda inmediatamente y mostrar que él/ella habla en serio sobre combatir la corrupción y promover la justicia social.</p>	<p>El estimado de que más de 120 mil personas fueron víctimas de secuestro, extorsión y asesinato durante este sexenio transmite la desesperación que se deja sentir en la lucha contra el crimen organizado. El nuevo Presidente necesitará reatrincherar; quizá al encontrar una nueva estrategia para oponer a los diferentes cárteles de las drogas entre sí, y/o negociar ceses al fuego y soluciones alternativas. Nacionalizar y armonizar aún más a la Policía y al Ejército podría ayudar, como también podría ayudar el fortalecer al sistema judicial y presionar a Estados Unidos para que aplique de manera más rigurosa las leyes para el control de armas, a fin de prevenir que un mayor número de éstas entren a México procedentes del norte. El nuevo Presidente enfrentará el reto más grande hasta la fecha al caminar en la delgada línea entre promover una estricta imposición de la ley y preservar los derechos humanos.</p>